



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

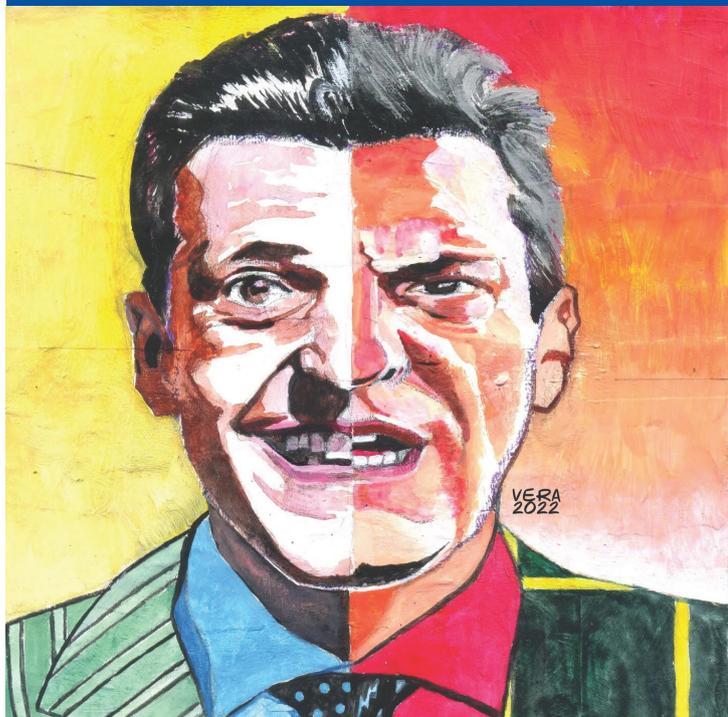
★ N°1157 ★ 1 de noviembre de 2023 ★ \$400

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores

CONTRA EL AJUSTE Y EL CIRCO ELECTORAL



NO VOTAR Y ORGANIZAR LA REBELDÍA

LA SITUACIÓN POLÍTICA Y LAS ELECCIONES

El proceso electoral no resolvió ni resolverá la crisis política de la burguesía en la Argentina ni, mucho menos, la crisis social y económica de las amplias masas trabajadoras. En ese contexto, la persistencia y firmeza de una política de clase que exprese los intereses inmediatos e históricos de la clase obrera se hace indispensable.

Luego de los resultados de las elecciones presidenciales varios son los tópicos para analizar y entender la situación actual y la que se presentará en el corto y mediano plazo.

En primer lugar, destacar que el abstencionismo fue el segundo más alto desde las elecciones de 1983. Si bien entre las PASO y las generales la participación electoral aumentó casi 7%, son casi 9.000.000 de personas las que no votaron a ningún candidato.

Esto implica que el primer candidato más votado, Sergio Massa, obtuvo un porcentaje real del 27,65% y Javier Milei el 22,60%. Si bien no se puede considerar como una fuerza política organizada a las personas que se abstuvieron, sí es considerable que los dos candidatos que pasaron a la segunda vuelta, en realidad, están respaldados por menos de un tercio de la población lo que representa, objetivamente, un condicionante importante a la hora de la implementación de las políticas que la burguesía monopolista requiere para atravesar la crisis capitalista.

Al mismo tiempo, es importante tener en cuenta el condimento político que expresó el voto de la población al volcarse hacia el candidato oficialista. Ese voto expresó, sustancialmente, el rechazo al candidato Milei y todas las barrabasadas que vomitó en la campaña, sobre todo luego de salir primero en las PASO, pero se debe tener en cuenta que gran parte de esos votantes pusieron la papeleta en la urna “tapándose la nariz”, es decir sin

expectativas reales de que un gobierno de Massa traiga verdaderas soluciones a los problemas acuciantes de la población trabajadora.

Sin embargo, lo que se debe esperar de aquí a las elecciones de segunda vuelta es una andanada política e ideológica con la cual se llamará a votar a Massa para frenar el “fascismo” de Milei.

En ese sentido nuestro Partido ratifica una posición fundamentada en el análisis clasista de la situación planteada. Los candidatos que pelearán en la segunda vuelta son la expresión del programa único de la burguesía: seguir atacando las condiciones de vida y de trabajo de las masas laboriosas. Allí radica la “fórmula” que la clase dominante exhibe para atenuar los efectos de una crisis capitalista mundial que no deja de mostrar una profundidad inédita.

En ese escenario, la clase obrera y los sectores oprimidos no podemos poner la más mínima expectativa de cambios sustanciales a favor de nuestros intereses por lo que el PRT expresa que la mejor forma de condicionar los planes de la burguesía y del gobierno que resulte electo es no ir a votar, no optar por ninguno de los candidatos. Planteamos el no voto desde una actitud consciente, desde una perspectiva de lucha política en el terreno electoral que privilegie lo que le conviene al proletariado y no a sus verdugos.

Es evidente que un sector importante de la burguesía monopolista le ha bajado el pulgar al candidato Milei y juega todas sus fichas a un gobierno del PJ “renovado” como garantía de gobernabilidad.

Los cantos de sirena respecto a que la crisis será superada con esfuerzo y paciencia estarán a la orden del día. Más aun, los intentos llegarán a emular la situación actual con la del primer gobierno de Néstor Kirchner. La mala noticia para esas intenciones es que las condiciones objetivas, tanto a nivel mundial como local, respecto de poder sostener políticas expansivas dentro del capitalismo se chocarán con la realidad concreta.

El mundo está en una etapa de turbulencias monumentales; las necesidades del capital mundial son las de seguir aumentando sus ganancias, avanzando en la centralización y concentración ya que la crisis de súper producción capitalista está lejos de haber sido superada. Y, lo que es más grave todavía, es que la oligarquía financiera a nivel planetario no logra (ni podrá lograr, al menos sin mayores confrontaciones en todos los planos) una centralización política que permita marcar un rumbo unificado para superar las incontables contradicciones en las que están envueltas las distintas facciones del capital.

Por lo tanto, los intentos de generar expectativas respecto de políticas “distributivas” no tienen base material alguna en las que puedan sostenerse. Todos los discursos que prometen un “boom” de las exportaciones agroindustriales o energéticas (gas, petróleo, litio) como camino que nos sacará de la crisis sólo intentan esconder las contradicciones que existen tanto a nivel mundial y nacional por el manejo de dichos recursos, al tiempo que también se disfraza allí una nueva teoría del derrame: nos dirán que como vamos a exportar más se podrán destinar recursos en beneficio de las mayorías cuando las necesidades de la burguesía son, como decíamos, la concentración y centralización del capital a nivel planetario. Ningún gobierno que resulte electo podrá ni tendrá intenciones de ir en contra de esa corriente.

Si de crisis política hablamos, la que atraviesa la burguesía en nuestro país no ha sido superada por los resultados electorales. De vuelta, el proceso electoral no ha expresado expectativas de cambios reales en el movimiento de masas.

Las condiciones de existencia de la clase obrera y demás sectores explotados y oprimidos no darán muestras de mejoras. Ninguno de los problemas que afectan a la población trabajadora como la inflación, la caída de los ingresos, el deterioro constante de la vida real, se ha resuelto.

En ese escenario, y también como parte de la intervención política en el medio del proceso electoral, las demandas económicas y políticas del proletariado no pueden adecuarse a los ritmos políticos que intenta imponer la burguesía y sus partidos. Debemos seguir emprendiendo la lucha y la organización desde nuestra independencia de clase.

Profundizar la lucha de clases implica, también, seguir preparando nuestras fuerzas para las contiendas que se avecinen. Allí deberemos plantarnos firmemente contra los condicionantes que pondrán por delante las estructuras sindicales, con el fin de desmovilizar a la espera de las medidas que tomará el nuevo gobierno; incluso, agitando la consigna tan utilizada de “se viene la derecha”.

En este escenario en el que se presenta la lucha de clases es indispensable profundizar el debate político e ideológico con los núcleos obreros explicando a fondo las intenciones y las políticas que se intentarán llevar a cabo, gane quien gane.

Seguir impulsando la movilización y la construcción desde una política de independencia de clase. Tener presente que el objetivo central sigue siendo aportar a elevar la consciencia política del proletariado, en particular la clase obrera, para que desde allí sea posible la irrupción de la misma en el terreno de la lucha política como condición para nuclear a su alrededor al resto de los sectores oprimidos y explotados de la sociedad.

El programa político de la burguesía y su gobierno sólo puede ser enfrentado desde esa perspectiva de intervención política de la clase de vanguardia para avanzar hacia otros niveles de enfrentamiento que permitan la concreción de una verdadera construcción que organice el poder desde las entrañas de nuestra clase con un proyecto revolucionario en sus manos. ★

**Profundizar la lucha de clases implica, también,
seguir preparando nuestras fuerzas
para las contiendas que se avecinen.**

Rebelión de las bases docentes y auxiliares de Escuelas

A principios del mes de octubre hemos vivido en la provincia de Bs. As. un hecho que no puede pasar desapercibido. El paro de 48 hs., donde docentes y auxiliares de escuelas en Alte. Brown / Pte. Perón lo llevaron adelante el 3 y 4; y la Jornada de Lucha de 72 hs. (abandono de tareas y movilización el día 3 y Paro el 4 y 5).

Las medidas de fuerza atravesó reclamos comunes y diversos: una de las demandas es el salario igual a la Canasta Familiar; aumento en la prestaciones de la obra social IOMA; mejora en calidad y aumento en cantidad del servicio alimentario para los/as pibes/as de las escuelas; y uno de los reclamos más sentidos en el sector auxiliares de escuelas es la reducción de años para jubilarse (hoy hombres y mujeres deben tener 35 años de aportes y 60 años de edad, o 65 años si no se tienen los 35 aportes, siendo el único sector estatal que debe trabajar 35 años para jubilarse).

Este reclamo, de los/as auxiliares, no es menor ya que la inmensa mayoría llega con muchísimos problemas de salud a su jubilación, donde los problemas de columna, rodillas, tendinitis, entre otros van estropeando en forma contundente la perspectiva de poder disfrutar una jubilación /vejez por lo menos con una salud no tan deteriorada.

Claramente esto va de la mano de jubilaciones miserables que se pagan completas luego de varios años de jubilados/as (durante ese período se cobra un adelanto jubilatorio, que es solo una parte de esa jubilación). Muchos/as auxiliares se mueren antes de llegar a percibir el haber completo. Una barbaridad que se ha naturalizado por los distintos gobiernos provinciales.

Pero nos queremos detener en esta rebelión de las bases en las escuelas.

El paro docente fue convocado a nivel provincial por las seccionales de oposición a la burocracia del sindicato SU-TEBA, donde en un plenario provincial virtual con presencia de centenares de delegados/as docentes resolvieron la medida.

Por otro lado, en los distritos de Alte. Brown / Pte. Perón, en el sector auxiliares, la convocatoria al paro de 48 hs, fue realizada por la seccional de ATE que abarca esos 2 distritos.

En Lomas de Zamora, la seccional de ATE, en Asamblea con presencia de más cien compañeros/as había votado la Jornada de 72 hs., dejando la fecha abierta a coordinar con docentes y la otra seccional de ATE.



El gobierno provincial del “progresista” Axel Kicillof, desde el viernes anterior a la medida, comenzó a amenazar no solo que el paro sería descontado, sino que sacó un comunicado planteando y apretando a los directivos de escuelas que ese día a quienes decidieran Parar debía consignarles “falta injustificada” porque ningún sindicato convocaba a la medida. Si bien esto metió confusión y un poco de miedo, el **paro fue contundente y miles y miles de trabajadores de la educación se rebelaron a lo largo de la provincia de Bs. As.**

En Lomas de Zamora, fueron decenas y decenas de escuelas cerradas los 3 días de dicha jornada de lucha.

El día 3 se realizó una movilización desde la Estación de Lomas hasta las puertas del Municipio donde funciona el SAE (Servicio Alimentario Escolar). De la movilización de unas 300 personas pudo destacarse la presencia de 200 auxiliares de escuelas, docentes y otros sectores estatales.

Además es de destacar muchísimos/as auxiliares de otros distritos, al enterarse del paro convocado por estas 2 seccionales de ATE, se sumaron al paro, extendiendo esta rebelión silenciosa que pone de manifiesto la bronca acumulada por el deterioro del poder adquisitivo, por el empeoramiento en las condiciones de trabajo, el deterioro en la salud, en fin por las condiciones indignas de vida a la que nos someten estos gobierno patronales más preocupados por garantizar las ganancias de los monopolios, el disciplinamiento a los trabajadores de la educación, y obviamente más preocupados en sus discursitos de campaña que en las verdaderas necesidades del pueblo trabajador.

Ahora de la rebelión de las bases a ganar en más unidad de clase por abajo, más estado asambleario, organización de base. Donde tenemos que unir y sumar al conjunto de la comunidad educativa (estudiantes y familias).

Son tiempos de resistencia activa, donde debemos golpear los planes de la burguesía. Y desde esa resistencia activa foguear la tan necesaria rebelión obrera y popular que abra camino a la lucha por una vida digna. ★



Dánica Villa Mercedes, San Luis

La planta de Dánica en Villa Mercedes, San Luis produce aderezos como mayonesa, salsa golf, mostaza, salsa barbacoa y ketchup. En la nave de panadería producen bizcochuelos, pan de queso, abrillantado para facturas entre otros productos.

El conflicto que los trabajadores vienen llevando adelante se sostiene con firmeza basado en algunos puntos que queremos destacar.

- El primero y fundamental es **la unidad que hay entre trabajadores**. Esa unidad que nace bien desde abajo, desde las horas que pasan dentro de la fábrica produciendo y que en los últimos años se fue fortaleciendo con la lucha.

- La firme decisión de los trabajadores movilizados por el reconocimiento **que le paguen el salario que les corresponde** (como marca el convenio aceitero) que es superior a lo que la empresa está pagando. Al lunes 30 de octubre tuvieron una nueva reunión con la empresa en la que no hubo acuerdo. Ellos no quieren aflojar, pero los trabajadores tampoco. Es por eso que sigue el paro y van a decidir qué otras acciones van a tomar.

- Otro punto es que a la unidad de clase hacia dentro de la empresa, se le hace necesario también **la unidad con trabajadores y trabajadoras de otras empresas de Villa Mercedes**, como es el caso de los obreros de Diaser.

“Gracias por hacer ver a los trabajadores que la única herramienta para no ser esclavizados es la huelga. La unidad y la convicción de lograr que se nos respete, que se nos pague como corresponde y no un 40% del salario. Esto llegó a su fin, nos cansamos, no es justo que tengamos que trabajar de lunes a lunes 12 horas para poder llegar a fin de mes. No nos merecemos esta esclavitud”

Estos factores son fundamentales: **unidad de clase hacia adentro y hacia las empresas de la zona**.

Y a su vez hacia el pueblo de Villa Mercedes, el cual se solidariza donando mercaderías para que puedan seguir llevando adelante la lucha.

Desde el PRT queremos plantear la importancia que tienen estas acciones de los trabajadores de Dánica para la clase obrera de San Luis y de todo el país.

Sirven como referencia para la clase obrera argentina en esta etapa de resistencia que debemos profundizar.

Llamamos al involucramiento colectivo de las y los trabajadores en las decisiones.

A la participación y a masificar estas luchas, a ejercer la democracia directa (la única democracia posible) donde los protagonistas somos los que trabajamos.

A analizar estas experiencias y desparramarlas a lo largo y ancho del país.

A construir el poder de las y los trabajadores desde cada trinchera, desde cada fábrica y hacia toda la sociedad.

A sostener y profundizar la independencia de clase y que ningún gobernante, político o empresario nos venga a decir qué hacer.

El futuro está en nuestras manos, en las manos de los que todo producimos y nos rompemos el lomo día a día”. ★

FONDO DE LUCHA PARA COMPAÑEROS DE DANICA

ALIAS : DANICA.LUCHA

CVU/CBU :
0000003100011074027341

CUENTA A NOMBRE :
GUSTAVO ADOLFO PONCE



¿QUÉ VA A PASAR Y QUÉ DEBEMOS HACER?

Se trata de una unidad política forjada desde la acción, desde la lucha, desde la conjunción de intereses que se vayan convirtiendo en nuestro propio programa de lucha y enfrentamiento. Un enfrentamiento contra todo lo establecido por la burguesía que lo único que persigue es sofocar la rebeldía, el hartazgo y potencialidad de nuestra clase y nuestro pueblo.

En las conversaciones cotidianas en los lugares de trabajo, de estudio, en los hogares, el interrogante acerca de “qué va a pasar” es, por lejos, el más escuchado. No así la otra frase que completa el título de esta nota: “qué debemos hacer”.

En situaciones tan complejas como las que atravesamos las familias proletarias es indispensable que nos preguntemos y nos respondamos ambas preguntas, para que la incertidumbre y la desazón que provoca la agobiante realidad que enfrentamos día a día sea reemplazada por algunas certezas. Porque hay certezas, y debemos conocerlas, aceptarlas y actuar en consecuencia.

A la primera pregunta, la respuesta inmediata es: ya está pasando. Ya está pasando que vemos pulverizar nuestros ingresos hora tras hora; está pasando que, en el medio de una crisis descomunal, las fuerzas políticas que están en condiciones de ganar las próximas elecciones no sólo muestran su bajeza con los ataques y denuncias que hacen salir a la luz sino, lo más grave, expresan un monumental desprecio por las condiciones de vida y de trabajo de las amplias masas de la población. El asunto es llegar, es ganar, es imponerse para luego intentar llevar adelante los intereses de las facciones burguesas a las que representan.

Porque además de lo que está pasando debemos agregar que lo que viene es peor todavía. Estamos al borde de una explosión de la crisis económica, de un agravamiento de nuestras condiciones de

vida; la carrera inflacionaria no va a parar y, además, cuando intenten pararla, sea el gobierno que sea, los efectos sobre nuestros paupérrimos ingresos serán monumentales. No hay por delante otro plan que la burguesía monopolista y sus políticos tengan que no sea más ajuste, más sacrificio, más despojo y apropiación de la riqueza social que genera la clase productora.

A partir de esa certeza es que debemos abordar el qué debemos hacer.

Primero hay que afirmar que, como en otras etapas de la historia de nuestro país, es fundamental que la lucha de clases que se expresa todos los días en el terreno económico también se exprese en el terreno político. Y que esa expresión tenga un sustento de clase. Es decir, que el proletariado (y la clase obrera en particular) asuma que sin su intervención política no habrá posibilidades de presentar una batalla seria, consecuente, y a favor de los intereses de las mayorías explotadas y oprimidas.

La clase obrera debe prepararse para dirigir políticamente la confrontación clasista que se avecina.

Para ello se necesita que hoy en cada puesto de trabajo, en cada reunión, cada charla, cada intervención que tengamos los revolucionarios en la lucha por las demandas inmediatas, llevemos al seno del proletariado este debate político. Es una tarea indispensable y urgente. Debemos preparar núcleos obreros, de lo pequeño a lo grande, que comprendan la gravedad de la situación y el qué hacer para preparar nuestras fuerzas.

Ese qué hacer debe tener en claro desde un principio que la conducta de clase debe tener una expresión acorde con la misma. Nos referimos a que la clase obrera no puede ni debe esperar nada de la burguesía, sus fuerzas políticas y sus instituciones.

Para ello las organizaciones políticas que se construyan deben asumir que su metodología es la democracia directa, la democracia de las bases. Y su terreno de lucha es desde la producción hacia los demás expresiones y organizaciones del pueblo que rodean los centros productivos. Ganar la calle, ejercer la movilización, hacer actuar a las fuerzas que se vayan organizando, en el terreno donde sea efectivo el golpe al enemigo.

Pongamos un ejemplo práctico.

En las zonas industriales donde se manifiesta la lucha de la clase obrera por sus demandas existen poblaciones que viven y sufren también los efectos de las políticas de la burguesía. En esas poblaciones, en los barrios, también existen organizaciones que se va dando nuestro pueblo para afrontar la crisis. La clase obrera, las expresiones más avanzadas de la misma, deben tener el objetivo de lograr una unidad política que potencie y fortalezca tanto los reclamos obreros como los reclamos del resto de la población. Involucrar en un solo puño todas las demandas y, fundamentalmente, las acciones. Que las tareas de organización y lucha dentro de una empresa logren la simpatía y adhesión concretas de la población y, al mismo tiempo, que las demandas de ésta sean apoyadas y acompañadas por la clase obrera.

Golpear en la producción y, desde el golpe a la producción, el golpe a las instituciones que sea necesario golpear para que las demandas de las otras capas de la población sean atendidas y se logren conquistas concretas.

Se trata de una unidad política forjada desde la acción, desde la lucha, desde la conjunción de intereses que se vayan convirtiendo en nuestro propio programa de lucha y enfrentamiento.

Un enfrentamiento contra todo lo establecido por la burguesía que lo único que persigue es sofocar la rebeldía, el hartazgo y potencialidad de nuestra clase y nuestro pueblo.

En ese camino tomarán cuerpo las referencias políticas reales que la lucha de clases está demandando, la alternativa antagónica a las políticas de la burguesía.

Sumar fuerza e inteligencia para las tareas políticas que requieren el protagonismo activo de las bases obreras.

A esto nos referimos en concreto cuando hablamos de la responsabilidad de las y los revolucionarios respecto a politizar la lucha.

Una responsabilidad que se acrecienta a partir del agravamiento de la crisis económica y política que se está desarrollando y que amenaza con un agravamiento significativo en ciernes.

No hay tarea política más importante ni más indelegable para los cuadros revolucionarios que la planteada. Debemos ir con profunda convicción hacia los destacamentos obreros más avanzados para realizar el planteo de estas cuestiones, explicarlas, convencer. Y, desde allí, sumar fuerza e inteligencia para estas tareas políticas que requieren el protagonismo activo de las bases obreras.

Y también tener en cuenta que, en lo inmediato, la complejidad de la realidad que atravesamos no permita ver los resultados. Éstos vendrán en el momento que las condiciones y la subjetividad de las masas obreras lo determinen.

De lo que se trata es de no esperar a que ello suceda, de adelantarse a los acontecimientos con una propuesta de lucha acorde a la gravedad y a una táctica revolucionaria.

Es una etapa de preparación de las fuerzas, del convencimiento político de las mismas, de asumir lo que decíamos al principio, que hay certezas.

Con esas certezas debemos ir hacia nuestra clase y nuestro pueblo conscientes de estar jugando el papel que nos corresponde como partido revolucionario. Como el camino para, también, hacer crecer y construir sólidamente el partido de la clase obrera que organice y dispute la dirección de la lucha de clases. ★



¿QUÉ HAY DETRÁS DEL CONFLICTO EN MEDIO ORIENTE?

La ofensiva de Hamas sobre Israel semanas atrás, la respuesta genocida de Israel y la reciente invasión terrestre sobre Gaza ocupan el centro del debate internacional por estos días. Los motivos son variados: a los pueblos del mundo lo que nos interesa de manera inmediata es que se detenga el genocidio que Israel está perpetrando sobre la Franja de Gaza, pero las preocupaciones de la burguesía, son muy diferentes.

Detrás de cada bomba arrojada, hay un conflicto en lo que podríamos denominar como la disputa EEUU-China, que si bien no se limita a esos dos Estados —sino más bien a los capitales que allí operan— podríamos decir que condensan un enfrentamiento imperialista, que excede largamente tanto a China como a Estados Unidos.

Para entender el campo de batalla en medio oriente, es preciso observar la relación entre Irán y Arabia Saudita.

Ambos países tienen una rivalidad histórica por la hegemonía en la región. Esta rivalidad tiene antecedentes religiosos, entre Chiítas y Sunitas, dos ramificaciones del islamismo, expresión de las disputas por la herencia política de Mahoma y los califatos.

En la época de los Estados modernos, el conflicto religioso, de larga data, tomó nuevo impulso en 1979, cuando la Revolución Iraní convocó a los pueblos musulmanes a derrocar las monarquías islámicas, enfrentándose así a países como Kuwait, Irak y Arabia Saudita. El conflicto se extendió como una guerra subsidiaria. En otras palabras, ambos países se enfrentan apoyando unos u otros bandos en distintos conflictos de Medio Oriente, sin llegar a combatir abiertamente entre sí.

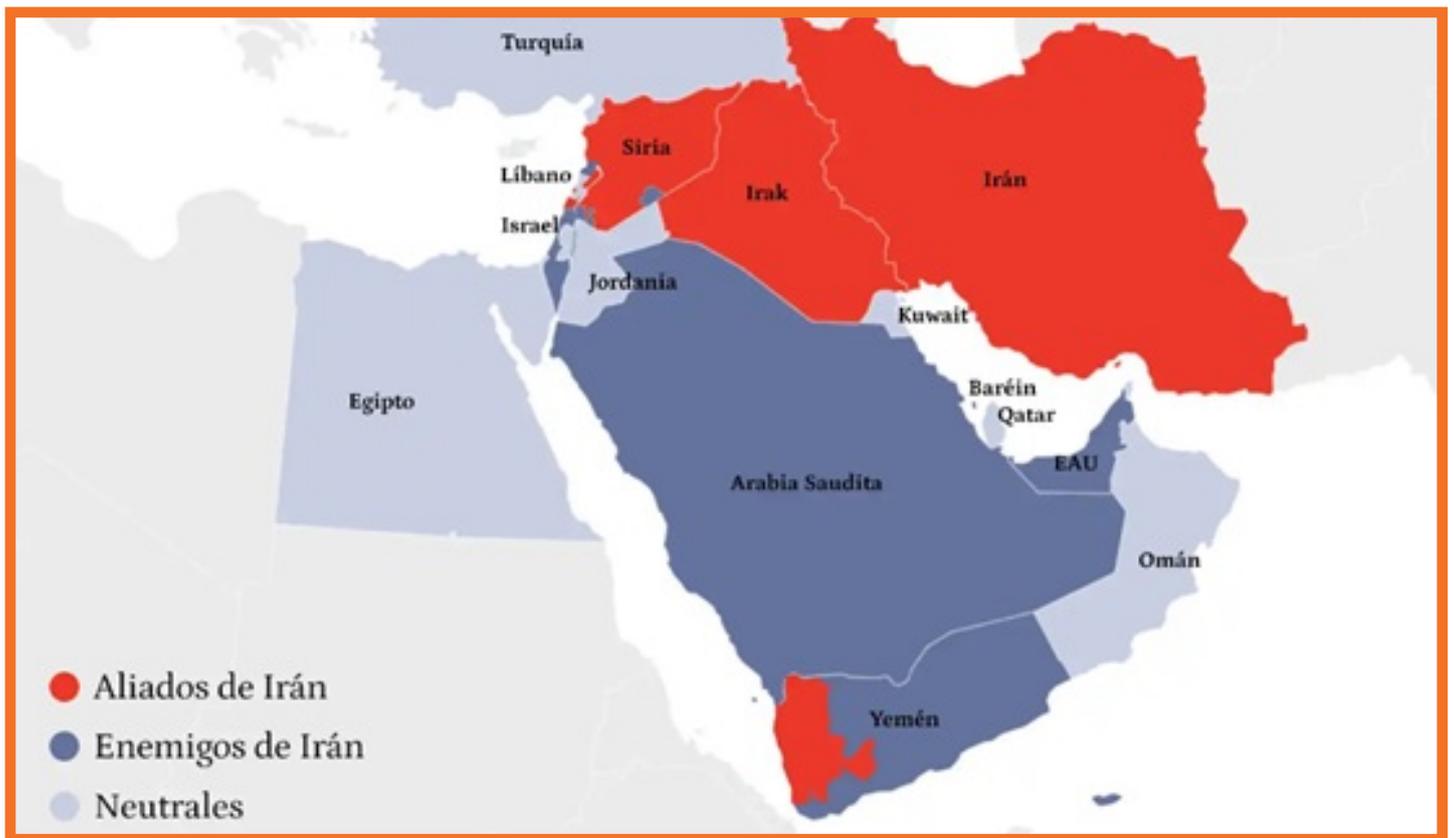
Esta suerte de guerra fría se intensificó, particularmente, a partir de la Primavera Árabe en 2010.

En el Líbano, Irán financia a **Hezbollah**, que internacionalmente se lo considera su brazo armado en ese país. La organización político-militar, fundada en 1982, es considerada organización terrorista por Arabia Saudita, quien impuso sanciones financieras sobre 12 miembros de la organización en 2015.

En la **guerra de Siria** (2011), Irán apoyó abiertamente el régimen de Bashar Al-Assad, mientras que Arabia Saudita financió el Frente Islámico, formado en 2013, constituyendo una de las principales fuerzas militares de oposición, con una tropa estimada de 45.000 soldados. Al estallar la **guerra civil en Yemen**, Irán proveyó de armas a los Hutíes, mientras que Arabia Saudita apoyó activamente al gobierno de Al-Hadi, con intervención militar directa y uso de la aviación.

La relación entre ambos países alcanza un punto de máxima tensión cuando, en 2016, Arabia Saudita ejecuta a un clérigo Chiíta. En respuesta hubo movilizaciones en Teherán, capital de Irán, donde incendiaron la embajada saudita. A partir de entonces, las relaciones diplomáticas entre ambos países se cortaron totalmente, hasta marzo de este año.

Y aquí es donde entra a jugar China.



El gigante asiático es el principal comprador de petróleo tanto iraní como saudita. Ambos países dependen cada vez más de China en este sentido... y China depende de ellos para alimentar su maquinaria industrial a bajo costo.

El 11 de julio China e Irán firmaron un acuerdo de "Asociación Estratégica Integral" de 25 años de duración, en el cual el país asiático se compromete a invertir 400.000 millones de dólares (si, 10 veces la deuda que contrajo Macri con el FMI) en transporte, comunicaciones, inversiones bursátiles y modernización de la infraestructura petrolera. En contrapartida, Irán garantiza abastecimiento de petróleo con precios entre un 12-18% por debajo del valor de mercado.

El acuerdo también se extendió en materia militar: ejercicios conjuntos, actualización de software y hardware, inteligencia conjunta, e instalación de cuatro bases militares chinas.

Pero China va por más... y se encargó de imponer una normalización de las relaciones entre Arabia Saudita e Irán (con negociaciones desarrolladas en Irak, para incluirlos a todos).

El Ministro de Relaciones Exteriores de Irán, Hossein Amir-Abdollahian, junto con el Ministro de Relaciones Exteriores de Arabia Saudita, el Príncipe Faisal bin Farhan Al Saud, y el Ministro de Relaciones Exteriores de China, Qin Gang. Notesé la centralidad del Ministro chino en la imagen.

Finalmente, las relaciones entre ambos países se reestablecieron en abril de este año.

Pero la cosa no termina acá: también se propusieron integrar a Argentina, Egipto, Arabia Saudita e Irán a los BRICS, el foro político que funciona como contrapeso del G7 y concentra el 46% de la población mundial.

Hasta acá, las cartas de China ¿Qué pasa con Estados Unidos?

Apurado porque llegaba tarde a la fiesta, se propuso concertar una alianza con Arabia Saudita. No vaya usted a creer que los motivos son netamente militares, negocios, son negocios.

Si China quiere abrir camino a la Ruta de la Seda, el país del norte va por lo mismo: establecer una ruta segura que garantice el suministro desde India hacia

Europa, pasando por Medio Oriente. Y es que Arabia Saudita ocupa un espacio vital para el transporte que brinda una alternativa por tierra al Canal de Suez; así como suministro barato de hidrocarburos a Europa.

A nivel diplomático, este proyecto cobra la forma de un acuerdo de paz entre Israel y Arabia Saudita.

¿Qué ofrece a cambio Estados Unidos? Acceso a tecnología militar de punta, y luz verde para el desarrollo nuclear saudita.

Si bien los acuerdos militares Israel-EEUU y Arabia Saudita-EEUU están concebidos para ser acuerdos separados, forman parte de un mismo paquete político.

Así es que en agosto del 2020 Arabia Saudita normalizó relaciones con Israel, en un lento camino hacia la alianza que se estaba tejiendo.

Y acá viene el problema político, porque esto no es el TEG. Por un lado, solo el 2% de los jóvenes sauditas apoyaron la normalización de relaciones diplomáticas con Israel, y es que el genocidio que este Estado perpetúa sobre la población árabe no se traga fácil en la región. Por otro lado, está el problema palestino.

Arabia Saudita reclama que Israel abandone sus pretensiones de anexionarse Cisjordania –que hoy ocupa ilegalmente-. Si bien es la primera vez en la historia que accede a negociar haciendo concesiones en cuanto a la causa palestina, el país árabe no está dispuesto a darle carta blanca a Israel para que concrete dicha anexión.

Ok, vamos un paso hacia atrás. Cuando en 1993 se firman los Acuerdos de Oslo, entre la OLP y el Estado de Israel, este último se compromete a liberar Cisjordania y la Franja de Gaza para que allí se establezca un Estado palestino. Sin embargo, Israel incumplió el acuerdo, y continuó su política de colonización y ocupación. En 1999 se contabilizaban unos 130.000 colonos ilegales en Cisjordania; este año la cifra supera los 700.000.

¿Y qué tiene que ver Arabia Saudita con todo esto? Es que una anexión total de Israel sobre Cisjordania acabaría desplazando millones de palestinos sobre los territorios limítrofes: estamos hablando de Jordania, un pequeño país que ya alberga unos 600.000 refugiados sirios, y unos 2,2 millones de palestinos. En Cisjordania viven hoy unos 3 millones de palestinos ¿Se imagina usted lo que sería Jordania si se ve obligada a acoger 3 millones de palestinos desplazados?

Irremediablemente la crisis social se aceleraría, sin contar la utilización del territorio como base para organizaciones armadas palestinas –sean Hamas, Fatah, Hezbollah o grupos de nueva formación-.

Esto causaría inestabilidad política en la frontera con Arabia Saudita, y ni hablar de la agitación fronteras adentro si deciden cooperar militarmente con Israel.

[1] Ver: <https://prtarg.com.ar/2023/10/07/franja-de-gaza-terrorismo-de-estado-y-lucha-de-clases/>

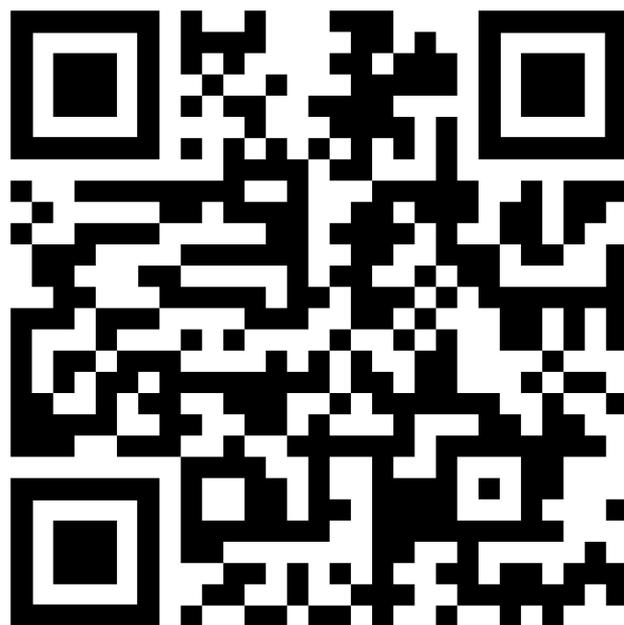
No dejes de ver nuestra última Columna Política:
¿QUÉ ESTÁ PASANDO EN PALESTINA?

Escaneá el QR y accede a nuestro Canal de Youtube.
Podes comentar el video y compartirlo.

Es en medio de esas negociaciones, en que parecía que Arabia Saudita estaba a punto de firmar el acuerdo con Estados Unidos, que se produce el ataque de Hamas, con un nivel de violencia pocas veces visto, burlando completamente las defensas israelíes, y contando con el apoyo político abierto de Irán, y encubierto, de Rusia. Como acto seguido, los bombardeos genocidas de Israel que apunta contra toda la población civil –bombardeando caravanas de civiles que buscan asilo en la frontera con Egipto, ambulancias, privando de suministro eléctrico y agua hospitales, negando el ingreso de ayuda humanitaria, y una larga lista de etcéteras-. Es en ese contexto que Hezbollah, financiado por Irán, declara la guerra a Israel y crecen las hostilidades en la frontera con el Líbano. Es en ese contexto que Israel, que ya venía de una política ofensiva sobre la población palestina en Cisjordania[1], haya lanzado una nueva ofensiva militar en esos territorios, repartiendo armamento entre los colonos.

Es en ese contexto, que Arabia Saudita da un paso hacia atrás en la firma del acuerdo con Israel y Estados Unidos, mientras Irán advierte que si continúan los bombardeos sobre Gaza “habrá represalias”, y el presidente de Estados Unidos Joe Biden advierte a Netanyahu que una operación militar de ocupación en la Franja de Gaza “Sería un gran error”.

Por eso decimos que, asentados sobre la justa causa de la liberación nacional palestina, la oligarquía financiera pretende desatar una nueva guerra imperialista para superar su crisis de superproducción, destruir fuerzas productivas, y triunfar sobre sus competidores. Es la competencia de mercado llevada al extremo: la guerra por los negocios. ★



EL FRACASO DEL FIT-U Y LAS TAREAS DE LA REVOLUCIÓN

El FIT-U sacó 709.932 votos, lo cual en el porcentaje total aparece como un pequeño incremento frente a los 642.773 votos obtenidos durante las PASO, aunque en ambos casos el porcentaje es menor, rondando el 2%. Pero hay una diferencia, en las PASO también participaron otras fuerzas electorales de izquierda: el Nuevo MAS y el PO Tendencia. El primero sacó 87.681 votos y el segundo 64.213, lo que da un total de 794.667. Resulta evidente entonces que la izquierda reformista perdió 84.700 votos.

La lectura oficial de estos partidos está lejos de ser autocrítica: al contrario, festejan que llegarán a tener 5 diputados, contra 40 que metió la fuerza de Javier Milei... ¿En serio festejan eso?

La militancia de esta izquierda hegemónica debe realizar una autocrítica sincera –porque de sus dirigentes no se puede esperar absolutamente nada- ¿Cómo se explica que, ante semejante crisis política, frente a una creciente resistencia al interior de la clase obrera, e inclusive siendo que esta izquierda controla sindicatos como el SUTNA, **estén obteniendo los mismos votos que hace 10 años atrás, cuando se fundó la coalición electoral?**

El discurso progresista, adaptado completamente al régimen, la defensa de la democracia burguesa como principio discursivo, el abandono de la lucha de clases para concentrarse en “ganar posiciones” desde lo institucional, hacen que esta izquierda, que contiene en sus filas muchos compañeros y compañeras valiosas, acabe siendo una colectora del peronismo, no ya en lo electoral, sino en lo político.

No hablar de revolución, no denunciar a los grupos económicos detrás del lobby mediático, no romper con la legalidad burguesa y la democracia representativa en los sindicatos, defender la institucionalidad de esta democracia ¡Legalismo, legalismo y más legalismo! Si ya decir “izquierda electoral” queda grande, debiéramos titularla “izquierda legalista” ...

Estamos convencidos que la única forma de construir una alternativa política para la clase obrera es en un camino completamente contrario: si la responsabilidad por la aparición de fenómenos tipo “Milei” es del progresismo –al margen del financiamiento oficial, nos referimos solo a las causas políticas- la izquierda hegemónica comparte una parte de la torta porque reproduce y sostiene las mismas prácticas de sostenerla legalidad e institucionalidad burguesa.

Sin una ruptura con el sistema, no existe posibilidad alguna de levantar una alternativa política de clase.

Las elecciones, así como están en este período histórico, son un callejón sin salida para el proletariado y para las y los revolucionarios. Esto ya no es una frase “al aire”, así lo demuestra la experiencia concreta.

La descomposición generada por esta cosmovisión institucionalista llevará, en este próximo mes, a que varias fuerzas de la autodenominada izquierda llamen a votar por Massa, ya sea de manera explícita o implícita.

Esto no debe sorprender, ya que al considerar los procesos electorales como verdaderos procesos representativos de la voluntad popular –es decir, al no cuestionar el mecanismo propio de la democracia representativa-, los votos a Milei o a Bullrich se identifican como un “voto fascista consciente”. Que la burguesía promueve la represión, no es ninguna novedad, pero de ahí a que quienes se auto identifican como marxistas exclamen que el voto a Milei es un voto fascista... es porque realmente no se ha entendido un ápice el marxismo.

La construcción de una salida revolucionaria, es decir, que rompa con la institucionalidad burguesa, es impostergable. El pueblo trabajador está ávido de respuestas políticas a los problemas que padece día a día, respuestas que el capitalismo no puede dar. Y cuando decimos capitalismo, estamos incluyendo a todo el aparato estatal -sí, porque la discusión tampoco es “más o menos Estado”-.

Basta de lecturas oportunistas de la realidad. Basta de abrazar la institucionalidad burguesa. Organicemos la rebelión construyendo democracia directa desde cada puesto de trabajo; construyamos agrupaciones de base; construyamos Partido, Partido revolucionario. ★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.

Año 55°. Editorial El Combatiente.

prtarg.com.ar

prtweb@gmail.com

Aparece el primero de cada mes.



40 AÑOS ¿DE DEMOCRACIA?

Si hay algo que tenemos claro es que el pueblo derrotó a la dictadura iniciada en 1976. Fue en 1983 cuando los milicos “se guardaron”. Pero **la dictadura del gran capital continuó**. Hoy, los mismos monopolios que ordenaron aquel golpe de Estado son lo que están acomodados en el Estado, los que verdaderamente toman las decisiones en nuestro país.

En estos 40 años pasaron muchos gobiernos y más allá de a qué partido pertenecen o pertenecían, más allá de la ideología que dicen o decían tener, más allá de sus palabras pomposas, “cantos de sirena” y promesas, son sus acciones y los resultados lo que nos muestran como creció la pobreza, cómo nuestros derechos son pisoteados en los centros laborales, en las calles, cómo cuando levantamos la voz nos reprimen, cómo cuando nos queremos organizar en nuestros trabajos los gremios actúan como gendarmes de las empresas cuidando sus ganancias, que todavía hay que gente que muere de hambre, y que tanto la educación como la salud han empeorado. Siguen entregando pedazos de suelo de nuestros territorios para envenenarlos, explotarlos, contaminando la tierra, el aire, el agua...

¿A todo eso le llaman democracia?

¡No nos mientan más! Basta de circo electoral, basta de promesas.

Gobiernan para los monopolios y así van a seguir haciéndolo hasta que las y los trabajadores y el pueblo oprimido pongamos un alto. Hasta que desde esas asambleas verdaderamente democráticas que se dan en los centros laborales, en los barrios y en las escuelas **nos hacemos cargo de los problemas y los tratamos de resolver directamente nosotros**, con participación real. Y no como nos quieren hacer creer que “participamos” porque “decidimos” cada 4 años el gobierno que va a entregar el país y nuestros derechos.

Esas asambleas son el germen de la nueva sociedad que tenemos que parir, desalojando del poder a estos parásitos chupa sangre que no tienen límites y van por más.

Será cuestión de ver a la revolución como una verdadera salida a la crisis, como una necesidad real a los problemas estructurales de este sistema podrido.

Sólo conquistando nuestra dignidad desde el protagonismo de las mayorías hoy sufrientes, tendremos una verdadera democracia y no esta burla burguesa que no es otra cosa que más engaño. ★

CON DEMOCRACIA DIRECTA CONQUISTAR NUESTRA DIGNIDAD



/PRT ARGENTINA